



Universidad del País Vasco Euskal Herriko Unibertsitatea



LA REALIDAD LINGÜÍSTICA DE MARRUECOS: APROXIMACIÓN AL *DĀRIYĀ*

Trabajo realizado por:

Leonardo Cantelmi

Titulación:

Grado en Traducción e Interpretación

Curso académico:

2017-2018

Tutora:

Dra. Leila Abu-Shams Pagès

Departamento de Estudios Clásicos

Área de Estudios Árabes e Islámicos

Vitoria-Gasteiz, mayo de 2018

TRABAJO DE FIN DE GRADO

Resumen

El presente trabajo propone un análisis de la realidad lingüística del Reino de Marruecos, haciendo especial hincapié en el caso del *dāriya* o árabe marroquí. Con ese objetivo, el trabajo se divide en dos partes. Por un lado, la primera parte nos permitirá adentrarnos en la materia de la dialectología árabe, a modo introductorio. En dicha introducción, se considerarán algunos de los aspectos más representativos del árabe, como es el caso de la diglosia. Para continuar, presentaremos las diferentes lenguas que forman parte de la sociedad marroquí actual y que se pueden escuchar de manera constante en la actualidad. Una vez que se hayan cubierto estos puntos y que estemos familiarizados con ellos, podremos adentrarnos de lleno en el *dāriya* o árabe marroquí. A partir de este momento, comienza la segunda parte del trabajo, en la que hemos procurado hacer un estudio más detallado y cubrir todas las cuestiones que consideramos básicas para una mejor comprensión de esta realidad. Aun así, la extensión del trabajo no nos permite abordarlas con todo el detalle deseado y nos hemos centrado en aquellas que son fundamentales. Empezamos por presentar las características y particularidades que hacen único al *dāriya*, en cuatro planos gramaticales: fonético-fonológico, morfológico, sintáctico y léxico. Para una mejor comprensión, se añadirán ejemplos en árabe que serán debidamente explicados y que irán acompañados por su correspondiente pronunciación. Cuando hayamos abarcado y explicado estos aspectos, presentaremos la realidad que este dialecto vive en la sociedad marroquí. Finalmente, consideraremos cuál es la actitud de las nuevas generaciones frente a su lengua materna. El objetivo del trabajo es intentar definir, a partir de todos estos elementos, si el *dāriya* debería dejar de considerarse como un dialecto y, en cambio, pasar a formar parte de las lenguas oficiales de Marruecos. No obstante, cabe destacar que esta definición no es cuando menos taxativa y representa únicamente un punto de vista basado en los conocimientos adquiridos en las diferentes asignaturas cursadas a lo largo de la carrera.

Índice

Resumen.....	2
1. Introducción.....	4
2. Aproximación a la dialectología árabe	5
2.1. Diglosia	6
3. La realidad lingüística de Marruecos	9
3.1. Pentaglosia	10
3.2. Las lenguas de Marruecos	10
3.2.1. Árabe clásico o <i>fuṣḥā</i>	10
3.2.2. Árabe estándar moderno	10
3.2.3. Árabe marroquí o <i>dāriya</i>	11
3.2.4. Bereber	11
3.2.5. Lenguas europeas	12
4. <i>Dāriya</i> : características y particularidades	14
4.1. Plano fonético-fonológico	14
4.2. Plano morfológico	18
4.3. Plano sintáctico	19
4.4. Plano léxico	21
5. El árabe marroquí y su influencia en la sociedad actual	23
5.1. <i>Dāriya</i> escrito: medios de comunicación y literatura	23
5.1.1. <i>TelQuel</i>	23
5.1.2. <i>Nichane</i>	25
5.1.3. <i>Xbār blādna</i>	26
5.2. <i>Dāriya</i> en la calle	26
5.3. <i>Dāriya</i>: oficialidad y educación	28
6. Conclusión.....	31
7. Bibliografía.....	32

1. Introducción

Como se percibe desde hace algunos años, la realidad mundial ha dado un giro considerable y hoy fijamos la atención hacia otras latitudes. Así, por diversos motivos, los países arabófonos se han convertido en el eje de los principales temas de interés internacional. Por ello, es innegable que la atracción por dichos países sea, en la actualidad, más fuerte que nunca. Concretamente, se observa que uno de los aspectos en los que más se centraliza es la lengua; hecho que puede traducirse en cifras. Según datos de la Casa Árabe de Madrid, ya son más de tres mil los estudiantes que han pasado por sus aulas y, además, se advierte un significativo aumento en las matrículas para los grados de filología árabe de las distintas universidades del territorio.

Tanto la cultura como la lengua árabe resultan muy atractivas, por lo que realizar un análisis sobre la realidad de este idioma puede ser de gran interés. No obstante, la cuestión no es nada fácil, ni mucho menos clara. El principal obstáculo con el que nos encontramos es el de definir qué árabe será objeto de nuestro estudio, ya que existe una amplia variedad dialectal. En el presente trabajo, realizaremos un análisis de la cuestión de la dialectología a modo introductorio, para así obtener una visión general de la situación actual de la lengua. Posteriormente, nos adentraremos en el fascinante mundo de la realidad lingüística de Marruecos y analizaremos aquellos aspectos que la distinguen del resto de los países en los que el árabe es oficial. Para dicho análisis nos centraremos en cuestiones pertinentes a la gramática (fonética-fonología, morfología, sintaxis y léxico), a la cultura, la educación, entre otros.

Con todo, intentaremos dar respuesta a uno de los interrogantes que hoy es el eje de un candente debate en Marruecos: ¿es el árabe marroquí, magrebí o *dāriya* una lengua propiamente dicha o es solo una variedad o dialecto del árabe? Para ello, indagaremos en el sentir colectivo de una sociedad, que parte ya parece tener la respuesta. Esperamos que este trabajo sea del agrado de todos los que lo lean y, aunque no pueda ser todo lo exhaustivo que el tema se merece, permita aclarar algunos aspectos claves en torno a la relación árabe marroquí-árabe moderno estándar.

2. Aproximación a la dialectología árabe

Tal como se ha adelantado, no se puede abordar la cuestión de la lengua árabe sin antes realizar un breve análisis de los dialectos árabes en el mundo. La mejor forma de iniciar este trabajo es, pues, definir qué es la dialectología. Según Vicente (2008: 19) «La dialectología árabe tiene como objetivo el estudio de los distintos dialectos árabes, es decir, de las lenguas vernáculas utilizadas para la comunicación en distintas partes y épocas de mundo arabófono [...]». Y, así, define los dialectos árabes como «las variedades de la lengua árabe que todos los nativos aprenden como lengua materna antes de comenzar su educación escolar, impartida en muchas ocasiones en árabe clásico o en alguna lengua europea [...]».

Si bien este tema data desde hace muchos años, la disciplina que se encarga de su estudio es relativamente joven y no se dio a conocer hasta mediados del siglo XIX. Gracias a dos hechos históricos concretos, el mundo científico se vio en la necesidad de hacer un estudio pormenorizado de los dialectos árabes. Por un lado, la expedición napoleónica a Egipto en 1798 y, por otro, la colonización de Argelia a partir de 1830. Así, se advierte que, en sus comienzos, el interés por esta rama de estudio no respondía a otra cosa que a las intenciones imperialistas de las potencias europeas. De estos primeros contactos entre las distintas culturas, comenzaron a surgir las primeras producciones: glosarios y diccionarios con terminología de algún campo concreto y, más adelante, nacieron los manuales de gramática.¹

Si bien se advierte un gran avance en el estudio de esta materia, está claro que el camino no ha sido sencillo, ya que hay un fuerte movimiento que aboga por la unidad del mundo árabe y la creación de una nación panárabe. Este último aspecto sigue afectando la enseñanza de los dialectos, que se vieron relegados a un segundo plano. Aquí es donde se enfrentan dos posturas: la de quienes están a favor de dialectos tanto en el ámbito privado como en el académico y la de los literatos y académicos, que no lo está (Vicente, 2008: 23).

En la actualidad se pueden enumerar una veintena de países en los que se habla a diario algún dialecto árabe, pero ninguno de ellos le ha otorgado aún el estatus de oficialidad. En cambio, todos los países de la Liga de Estados Árabes (un total de veintidós) poseen como su lengua oficial el árabe moderno estándar, es decir, una variante

¹ Véase Vicente (2008: 21).

más sencilla y actualizada del árabe culto o *fushhā*, que nació entre mediados del siglo XIX y principios del XX.

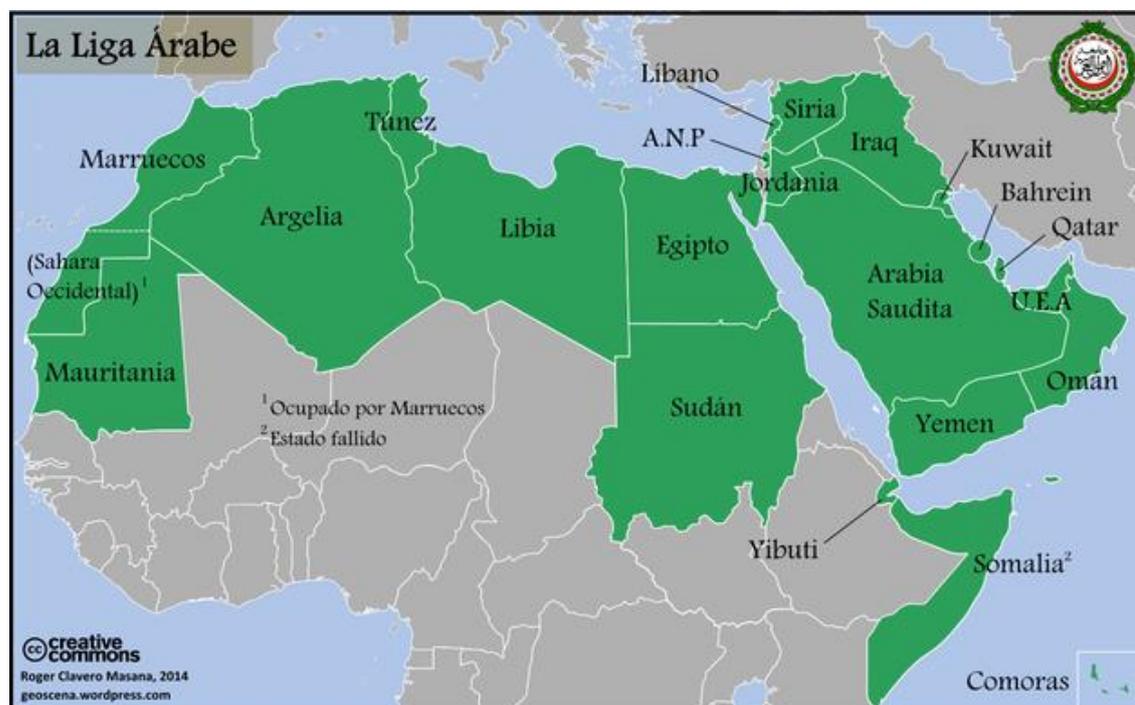


Imagen 1. Países que integran la Liga de Estados Árabes²

El surgimiento de esta nueva variedad de la lengua árabe acarrió la creación de un término clave para comprender qué es el árabe y cómo se comporta. Se trata del concepto de **diglosia**, al que dedicaremos un breve apartado, puesto que está ligado al eje central de este trabajo.

2.1. Diglosia

La persona encargada de introducir este concepto fue el lingüista W. Marçais en 1930. Sin embargo, fue Ferguson (1959: 325-340), quien lo popularizó y definió como «una situación lingüística bastante estable en la que, además de los dialectos vernáculos, existe una variedad superpuesta, muy distinta y sumamente codificada, que es la lengua de un importante corpus literario, cuyo conocimiento se adquiere generalmente mediante un aprendizaje formal y que se usa en un registro elevado y al escribir, pero que jamás se emplea en conversaciones cotidianas». ³ Aunque correctamente descrita, esta definición no es del todo exacta, pues está comprobado que ninguna conversación se rige

² <https://www.academiamorahnajam.com/plan-de-estudios-y-teoria-por-nivel/primer-a%C3%B1o/pa%C3%ADses-%C3%A1rabes/> [consultado el 12 de marzo de 2018].

³ Véase Vicente (2008: 31).

exclusivamente por una de las variedades y que ambas están siempre en contacto. De esta definición se desprende la idea de que coexisten dos variedades. Aguilar (2013: 306-307) habla de un registro elevado (normalizado y culto) y otro inferior y regional (coloquial y vernáculo). A su vez, afirma que un hablante nativo de árabe, lo será siempre de la segunda variedad, pues la variedad culta no es lengua materna, sino adquirida. Para entender el comportamiento de la lengua, es importante delimitar el uso que se hace de cada variedad. Por un lado, el registro elevado se circunscribe a contextos formales y se presenta siempre de manera escrita. Por otro, el inferior se constituye como la lengua del día a día y es de producción oral. La diferencia entre ambos es tan pronunciada, que pueden darse casos en los que la comunicación se vea impedida, por ejemplo, con los estudiantes de árabe como L2⁴ que intentan comunicarse con nativos de una variedad dialectal que no conozcan el árabe normalizado.

Por su parte, Vicente (2008: 31) establece que entre ambas se da una relación de jerarquía en la que la variedad culta se impone como superior. No obstante, consideramos que más que intentar enfrentarse, sería interesante analizar en qué contexto se emplean y qué uso se hace de cada una. En nuestro caso, veremos que Marruecos pertenece a un grupo de países en los que el término diglosia no es el más idóneo para describir su realidad lingüística.

Antes de avanzar, es importante destacar que los dialectos árabes no pertenecen todos a un mismo grupo y que podemos realizar diversas clasificaciones atendiendo a aspectos concretos. Vicente (2008: 36) apunta que para clasificar los dialectos no podemos perder de vista la geografía dialectal. Es por ello que se han confeccionado atlas lingüísticos que resultan de gran ayuda a la hora de clasificar y establecer fronteras. Claro está que los movimientos migratorios han tenido un gran efecto, puesto que con ellos se producen mezclas culturales que impulsan el surgimiento de los dialectos. Los dialectos pueden clasificarse de tres maneras:

- 1- Según la evolución cronológica de la lengua (criterios diacrónicos).
- 2- Según las diferencias geográficas (criterios diatópicos).
- 3- Según la estratificación social (criterios diastráticos).

En este trabajo, desarrollaremos los contenidos partiendo del segundo criterio. Así, nos encontramos con los **dialectos orientales** y los **dialectos occidentales** (dentro de los cuales incluimos el caso de Marruecos). A pesar de tratarse de variedades de una

⁴ Entiéndase por L2 la variedad estándar del árabe.

misma lengua, la realidad dicta que, en muchos casos, las diferencias en los distintos planos son tan marcadas que incluso se dan situaciones de ininteligibilidad. Dicho de un modo más claro, una persona que habla en *dāriya* (dialecto marroquí) es capaz de comprender a quien emplea la variedad de Siria, pero esta última no comprende el árabe marroquí.

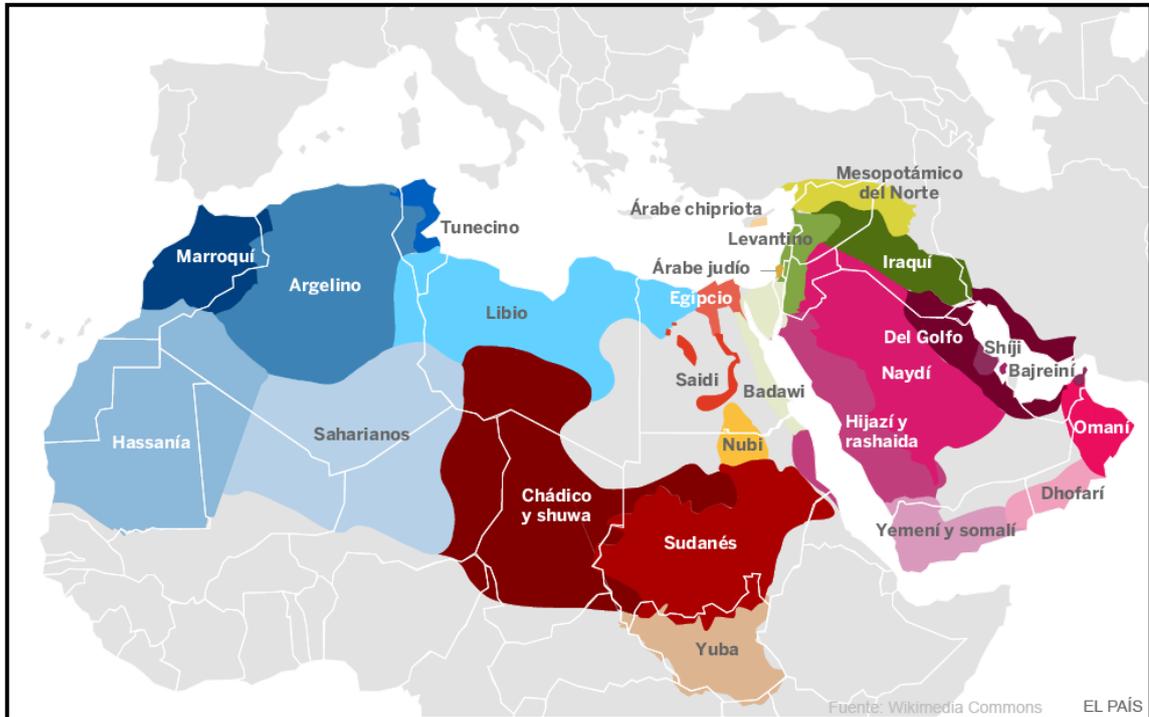


Imagen 2. Mapa de los dialectos árabes y su distribución geográfica⁵

⁵ https://elpais.com/internacional/2016/11/24/actualidad/1479985486_629137.html [consultado el 07 de marzo de 2018].

3. La realidad lingüística de Marruecos

En la actualidad, Marruecos cuenta con una población que va en aumento, de más de 35 millones de habitantes. A priori podríamos pensar que todos los marroquíes tienen como lengua materna el árabe. Si bien esta afirmación se corresponde con la realidad que vive el 60 % de la población, el otro 40 % no está representado, puesto que ellos poseen como lengua materna una de las tres variantes de bereber o *amazigh*, que detallaremos más adelante. Los no versados en esta materia, pueden no solo confundir una con otra, sino pensar que se trata de una lengua igualitaria (Moscoso, 2010: 46).

En todo el territorio se distinguen tres zonas dialectales:

- 1- Norte: desde Tánger hasta Taza (región de Yebala).
- 2- Centro: formada por las grandes urbes (Rabat, Casablanca, Fez, Meknes y Marrakech).
- 3- Sur: desde el Valle de Draa hacia el sur.

Cada una de ellas presenta características concretas y diferentes de las otras. Así, encontramos que en la primera zona se hablan dialectos de tipo urbano y rural, en la segunda, se puede oír un árabe más urbano, mientras que en la tercera se emplea una variante que recibe el nombre de *hassānīya*.

Tal como hemos mencionado, el árabe (en su variedad clásica) es la lengua oficial de Marruecos y lo ha sido desde que se redactara la primera Constitución en 1964. Sin embargo, hasta la actualidad, no se ha planteado la posibilidad de considerar ninguno de los registros dialectales como lenguas oficiales. Moustaoui (2006: 241) es claro al respecto, «la Constitución marroquí excluye no solamente al *amazigh* sino también al árabe marroquí, variedad que también ha sido desprotegida y olvidada por la política lingüística marroquí». Debemos recalcar que estas palabras siguen siendo adecuadas solo para el árabe marroquí, pero no para el bereber, que se oficializó en el año 2011, como veremos más adelante.

De esta manera y a modo de resumen, podríamos dividir las lenguas de Marruecos en dos grupos: las lenguas maternas (el bereber y el árabe marroquí) y las lenguas de adquisición escolar (árabe clásico, francés, español e inglés).⁶

⁶ Véase Tilmatine (2013: 142).

3.1. Pentaglosia

Es en este punto en el que tenemos que preguntarnos: ¿es el término «diglosia» suficiente para definir la realidad de este país? Moscoso (2010: 49) lo niega y considera que es más apropiado hablar de **pentaglosia** o **quinqueglosia**. Además, afirma que se trata de un país que da la posibilidad de multiplicar todavía más este término, pudiendo llegar a hablar de **multiglosia**. Este postulado se sustenta en cinco registros:

- 1- Árabe marroquí-lengua materna (el de una de las tres zonas dialectales o el dialecto en concreto de donde proceda el hablante).
- 2- Árabe marroquí estándar (zona centro, especialmente las ciudades de Rabat y Casablanca).
- 3- Árabe marroquí moderno (cuya base es el registro anterior y el árabe moderno o estándar).
- 4- Árabe moderno estándar.
- 5- Árabe antiguo, clásico o *fushā* (el de textos coránicos y antiguos).

Hasta aquí todo parece claro, pero hay un aspecto que no podemos pasar por alto y que complica aún más las cosas. Se trata del hecho de que, en Marruecos, el árabe (en sus diferentes variedades) convive de manera activa con otras lenguas europeas.

3.2. Las lenguas de Marruecos

3.2.1. Árabe clásico o *fushā*

Según Moustououi (2008: 141-142), «la historia sociolingüística de Marruecos se ha caracterizado a lo largo del tiempo por su doble cara». Los argumentos religiosos y la ideología panarabista, que definen a este país lingüísticamente como árabe-musulmán, hacen del árabe clásico una de esas caras, convirtiéndola en lengua del Islam y del Corán.

3.2.2. Árabe estándar moderno

Retomando lo ya explicado y según las palabras de Moustououi (2008: 142), el árabe moderno estándar, es decir, la variedad normalizada, se compone «como *lingua franca* de comunicación supranacional y como elemento asimismo de unión y unificación». Actualmente, esta variante es la que se imparte en centros de enseñanza y la que aprenden los estudiantes extranjeros. Es además la que se emplea en organismos oficiales como la ONU, la que se elige para comunicados gubernamentales y en la que se manejan gran parte de los medios de comunicación.

3.2.3. Árabe marroquí o *dāriġa*

Herrero (1999: 15) afirma que «el árabe marroquí es, junto con el bereber, una de las variedades lingüísticas habladas en Marruecos. Es una lengua oral cuya correspondiente escrita es el árabe clásico».

Según las estadísticas, aproximadamente el 80 % de la población de Marruecos tiene como su primera lengua la variedad dialectal del árabe. No obstante, sigue existiendo cierto desprecio de las autoridades a otorgarle el reconocimiento institucional que debería tener. El *dāriġa* atraviesa una situación de invisibilidad en la política lingüística de Marruecos, como consecuencia del empoderamiento de los valores tradicionales que hacen que el árabe clásico-estándar goce de todos los privilegios. En suma, la sociedad ha infravalorado y desestimado esta variedad, llegando incluso a preferir la comunicación en francés antes que en *dāriġa* (Moustaoui, 2008: 142-148). Por suerte, veremos que la actualidad trajo consigo la revalorización del dialecto, al que las nuevas generaciones consideran ya como una lengua, su lengua.

3.2.4. Bereber

Reflexionar sobre el bereber, implica ser conscientes del gran cambio al que se ha visto sujeto en los últimos años. Aguadé (2008: 281) afirmaba que hasta hace una década la cantidad de hablantes se traducía en un escaso 40 % de la población total de Marruecos y que dicho número parecía decrecer por el escaso prestigio social del que gozaba, lo que hacía que los berberófonos prefiriesen hablar árabe marroquí para poder integrarse con mayor facilidad. Hoy, estos parámetros se ven modificados por un hecho de gran relevancia: la declaración del bereber como lengua oficial del país en el quinto artículo la Constitución del año 2011, que citamos a continuación:

«El árabe es la lengua oficial del Estado. El Estado actúa para proteger y desarrollar la lengua árabe, así como a la promoción de su uso. El *amazig* constituye igualmente una lengua oficial del Estado, en tanto patrimonio común de todos los marroquíes sin excepción. Una ley orgánica define el proceso de puesta en práctica del carácter oficial de esta lengua, así como las modalidades de su integración en la enseñanza y en los terrenos prioritarios de la vida pública, a fin de permitirle llevar a término su función de lengua oficial [...]»⁷

⁷ http://www.usc.es/export9/sites/webinstitucional/gl/institutos/ceso/descargas/Const-Marruecos-2011_es.pdf [consultado el 02 de mayo de 2018].

De esta manera, es posible observar que el número de hablantes ha aumentado considerablemente, llegando a superar los veinte millones (aproximadamente un 60 % de la población).

En el bereber se distinguen tres variedades: *tārīfīt* o rifeño (hablada en la zona del Rif), *tāmāzīgīt* (en la zona media) y *tāšəllhīt* (en el resto del territorio bereber). Se trata de una lengua que tiene su propio alfabeto: el *tifinağ*.

Además, es fundamental destacar la creación del Instituto Real de la Cultura Amazige (IRCAM) que, desde el año 2001, trabaja en el diseño de un plan para introducción de la lengua en las escuelas marroquíes y, a su vez, hacerla llegar hasta el ámbito universitario (Tilmatine, 2013: 143).

3.2.5. Lenguas europeas

Desde que en 1912 Francia estableciera su protectorado, el francés se constituyó como la primera lengua extranjera en el centro-sur de Marruecos. Así, comenzaron a aparecer colegios europeos por todo el territorio, que hicieron del francés el vehículo de los locales para acceder a la cultura y la tecnología occidental. Es importante aclarar que esta situación no atentó contra la cultura local, ya que los colegios tradicionales continuaron la labor de educar a los alumnos en los textos coránicos. La influencia del protectorado se acentuó tras la independencia de Marruecos en 1956, momento en que se dio una gran oleada migratoria hacia países francófonos, en especial Francia y Bélgica. Son ejemplo de esta tendencia la gran cantidad de obras literarias producidas por autores oriundos de Marruecos en francés, como es el caso de Tahar Ben Jelloun, Leïla Slimani (galardonada con el Premio Goncourt en 2016 por su obra *Canción dulce*) o Fátima Mernissi.

En lo que respecta al castellano, se podría afirmar que su presencia en estas latitudes es incluso anterior a la del francés, ya que era la lengua materna de aquellos judíos y moriscos expulsados de la península, a partir de 1492. Así como el francés acaparó la región centro-sur, el español lo hizo en el norte constituyéndose como lengua administrativa. Así pues, la lengua de Cervantes pasó a ser la segunda lengua para una gran parte de la población, tanto que se impartía en las escuelas y que había estudiantes que se trasladaban a España para comenzar su formación universitaria. Si bien, tras la independencia marroquí el poderío del castellano decayó, hoy la situación vuelve a invertirse y, por ejemplo, el Instituto Cervantes cuenta con aproximadamente cien mil alumnos por año.

El inglés también supo buscar su lugar llegando actualmente a compartir la segunda posición como lengua extranjera junto con el español (Aguadé, 2008: 284-286).



Imagen 3. Fachada del Ministerio de Asuntos Exteriores y Cooperación antes de 2011⁸



Imagen 4. Fachada del Ministerio de Asuntos Exteriores y Cooperación tras la oficialización del bereber⁹

⁸ <https://www.h24info.ma/maroc/politique/rabat-rappelle-ambassadeur-a-alger-apres-declarations-gravissimes-mae-algerien/> [consultado el 13 de mayo de 2018].

⁹ https://www.huffpostmaghreb.com/entry/harcelement-un-fonctionnaire-du-ministere-des-affaires-etrangees-suspendu_mg_5ab4dca5e4b0decad048f090 [consultado el 13 de mayo de 2018].

4. *Dāriya*: características y particularidades

Tal como venimos anunciando, el árabe marroquí posee estructuras y especificidades que lo diferencian de otras variedades dialectales. En el presente apartado, analizaremos las más destacadas a modo de ejemplo y las compararemos con el árabe estándar moderno, en aquellos casos en los que se perciban diferencias notables.¹⁰

4.1. Plano fonético-fonológico

El alfabeto árabe, o alifato, se compone de veintiocho letras, las cuales pueden sufrir modificaciones dependiendo de la posición que ocupen en la palabra (aislada, inicial, media o final) y de las otras letras que las acompañen.

El alifato					
	Transcripción	Aislada	Final	Media	Inicial
1	'alif	ا	ا	ا	ا
2	bā'	ب	ب	ب	ب
3	tā'	ت	ت	ت	ت
4	tā'	ث	ث	ث	ث
5	ŷīm	ج	ج	ج	ج
6	ḥā'	ح	ح	ح	ح
7	ḥā'	خ	خ	خ	خ
8	dāl	د	د	د	د
9	dāl	ذ	ذ	ذ	ذ
10	rā'	ر	ر	ر	ر
11	zāī	ز	ز	ز	ز
12	sīn	س	س	س	س
13	šīn	ش	ش	ش	ش
14	ṣād	ص	ص	ص	ص
15	ḍād	ض	ض	ض	ض
16	tā'	ط	ط	ط	ط

¹⁰ Los casos citados son a modo de ejemplo y no abarcan la totalidad existente. Por una cuestión de espacio hemos seleccionado los que creemos son los más representativos.

17	zā'	ظ	ظ	ظ	ظ
18	'ayn	ع	ع	ع	ع
19	ġayn	غ	غ	غ	غ
20	fā'	ف	ف	ف	ف
21	qāf	ق	ق	ق	ق
22	kāf	ك	ك	ك	ك
23	lām	ل	ل	ل	ل
24	mīm	م	م	م	م
25	nūn	ن	ن	ن	ن
26	hā'	ه	ه	ه	ه
27	wāw	و	و	و	و
28	yā'	ي	ي	ي	ي

Tabla 1. Alifato del árabe moderno estándar

Por su parte, el alifato del que se vale el árabe marroquí, o *dāriġya*, se compone de las veintiocho letras previamente expuestas y de tres modificaciones realizadas sobre tres letras del alifato estándar que se aplican, en mayor medida, para nombres propios y extranjerismos y que permiten suplir la carencia de sonidos.

Letras añadidas en árabe marroquí				
Letra	Pronunciación	Castellano	<i>Dāriġya</i>	Estándar
پ	[p]	Pamplona	پامپلونا	بامبلونا
ڭ	[g]	Garaje	ڭراج	گراج
ڤ	[v] (francesa)	Víctor	ڤيكتور	فيكتور

Tabla 2. Letras añadidas en árabe marroquí

En lo que respecta a la pronunciación, tanto en el primer como en el segundo ejemplo, la misma es similar a como lo haríamos en castellano. En el último caso, se trata de un fonema labiodental y sonoro, tal como se pronunciaría en francés.

Un aspecto más que interesante del árabe marroquí es que puede escribirse tanto con el alifato, como con el alfabeto latino. Es importante aclarar que, en el caso de optar por el alfabeto latino, la escritura se realizará de izquierda a derecha y no al revés, como con el alifato. Actualmente, a la hora de escribir con el alfabeto latino y para solventar la

carencia de ciertos fonemas, una tendencia muy en alza es la de hacer uso de números arábigos que, por su semejanza con la forma de la letra a la que reemplazan, se introducen en medio de las letras para poder conformar determinadas palabras.¹¹

Número	Letra árabe	<i>Dāriġa</i>	Castellano
2	ا	I2TIMAN	Confiar en
3	ع	3AYN	Ojo
5	خ	5ATA2	Mal / Error
7	ح	7UB	Amor
9	ق	9ALB	Corazón

Tabla 3. Números arábigos en árabe marroquí con escritura latina

En cuanto a las vocales, en el caso del árabe moderno estándar y como afirma Cowan (1998: 21-22) se identifican tres signos vocálicos: la *a* (*fathā*), la *u* (*damma*) y la *i* (*kasra*). Mientras que las dos primeras se escriben encima de la consonante a la que acompañan, la tercera se posiciona debajo de la línea de escritura. Hay que tener en cuenta que, en árabe, las vocales pueden ser breves (en cuyo caso no sufren ninguna modificación) o largas. Para este último caso, la *a* se alarga con un *'alif*, la *u* con una *wāw* y la *i* con una *yā'*. Además, puede darse el caso de una consonante que no lleve vocal, en cuyo caso colocaremos un signo conocido como *sukūn* o «descanso». A continuación, ilustraremos con ejemplos:

Vocal	Breve	Castellano	Larga	Castellano
<i>a</i>	وَلَدٌ /walad/	Niño	بَابٌ /bāb/	Puerta
<i>i</i>	بِنْتٌ /bint/	Niña	كَبِيرٌ /kabīr/	Grande (masculino)
<i>u</i>	حُجَّةٌ /ħuħħa/	Argumento	مَكْرُونَةٌ /makarūn/	Macarrones
Ausencia	كَلْبٌ /kalb/	Perro	No aplica	No aplica

Tabla 4. Vocales del árabe moderno estándar

¹¹ Véase Benítez (2003: 153-163).

Las vocales también designan los tres casos del árabe moderno estándar. La *a* se emplea para el acusativo, la *i* para el genitivo y la *u* para el nominativo. La duplicación de cualquiera de ellas, en una misma consonante, implicará que dicho nombre está indeterminado y se realiza mediante el signo conocido como *tanwīn*.

Ahora bien, ¿cómo se comportan las vocales en el árabe marroquí? Moscoso (2004: 33) señala la existencia de tres fonemas largos (*ā*, *ī* y *ū*), que se corresponden con los casos ya enunciados en la variedad estándar, y dos breves (*ə* y *ǔ*). Estos fonemas poseen, a su vez, distintos alófonos y la forma de pronunciarlos variará dependiendo de la consonante que los acompañe. Así, por ejemplo, la *ā* contabiliza tres alófonos, que citamos a continuación:¹²

Alófono	Contextos	Ejemplo	Castellano
[a:]	Velares, glotales, uvulares y faringales. Máxima apertura.	<i>ḥāža</i> [ḥa:ža]	Cosa
[ɑ]	Faringalizados. Tiene una pronunciación más posterior.	<i>dār</i> [dɑ:r]	Casa
[æ]	Donde no aparecen consonantes faringalizadas, uvulares, glotales, velares o faringales. Posee una pronunciación más cerrada y anterior.	<i>bāb</i> [bæ:b]	Puerta

Tabla 5. Alófonos de la *ā* en árabe marroquí¹³

Sin embargo, es interesante destacar que existe la oposición de cantidad (Moscoso, 2004: 42-43), según la cual la cantidad vocálica puede ser un rasgo distintivo. De esta manera, la diferente duración de una misma vocal puede conllevar una diferencia en el modo verbal. Por ejemplo: *ḥābb* («que ama») ≠ *ḥābb* («él amó»). Otro rasgo que destaca el autor es que las vocales largas son estables y perduran incluso cuando se les añade desinencias o sufijos. En cambio, las breves son inestables y se dan solo en sílabas cerradas (CvC) o doblemente cerrada (CvCC). Por tal motivo, cuando se añada una

¹² Por una cuestión de espacio, solo se ofrecerán los alófonos de la *ā* a modo de ejemplo.

¹³ Véase Moscoso (2004: 33-34).

desinencia o sufijo, dicha vocal sufrirá algún cambio, como pueden ser la metátesis (cambio de lugar de uno o más sonidos) o la elisión (supresión de la vocal).

4.2. Plano morfológico

Si bien son numerosos los ejemplos, en este plano hemos seleccionado el caso de los adjetivos posesivos, que en árabe marroquí se comportan de una manera muy diferente a la variedad estándar. En esta última, son sufijos y se los conoce como «pronombres personales sufijados». Para presentarlos, tomaremos el nombre «casa» como ejemplo:

Persona	Sufijo	Transcripción	Ejemplo	Transcripción	Significado
1ª sg.	ي	<i>ī</i>	بَيْتِي	/baitī/	Mi casa
2ª sg. masc.	كَ	<i>ka</i>	بَيْتِكَ	/baituka/	Tu casa
2ª sg. fem.	كِ	<i>ki</i>	بَيْتِكِ	/baituki/	Tu casa
3ª sg. masc.	هُ	<i>hu</i>	بَيْتُهُ	/baituhu/	Su casa
3ª sg. fem.	هَا	<i>hā</i>	بَيْتِهَا	/baituhā/	Su casa
1ª pl.	نَا	<i>nā</i>	بَيْتِنَا	/baitunā/	Nuestra casa
2ª pl. masc.	كُمْ	<i>kum</i>	بَيْتِكُمْ	/baitukum/	Vuestra casa
2ª pl. fem.	كُنَّ	<i>kunna</i>	بَيْتِكُنَّ	/baitukunnā/	Vuestra casa
2ª dual	كُما	<i>kumā</i>	بَيْتِكُما	/baitukumā/	Vuestra casa
3ª pl. masc.	هُمْ	<i>hum</i>	بَيْتُهُمْ	/baituhum/	Su casa
3ª pl. fem.	هُنَّ	<i>hunna</i>	بَيْتُهُنَّ	/baituhunna/	Su casa
3ª dual	هُما	<i>humā</i>	بَيْتُهُما	/baituhumā/	Su casa

Tabla 6. Pronombres personales sufijados del árabe moderno estándar¹⁴

Ahora, los analizaremos en árabe marroquí. Moscoso (2004: 150-153), explica que los adjetivos posesivos «se forman añadiendo la partícula *dyal* a los pronombres afijos». Así, pues, quedaría conformada la tabla correspondiente:

Castellano	Árabe marroquí
mi, mis	<i>dyal-i</i>
tu, tus	<i>dyal-ək</i>
su, sus (de él)	<i>dyal-ŭ</i>

¹⁴ Véase Cowan (1998: 81-82).

su, sus (de ella)	<i>dyal-a</i>
nuestro, os, a, as	<i>dyal-na</i>
vuestro, os, a, as	<i>dyal-kūm</i>
su (de ellos, as)	<i>dyal-ūm</i>

Tabla 7. Pronombres personales posesivos del árabe marroquí¹⁵

Por ejemplo, la forma correcta de decir «mi libro» en árabe marroquí sería: *əl-ktab dyal-i*, aunque en estándar se diga *kitābī*. Aun así, Herrero (1999: 114) aclara que para referirnos a partes del cuerpo, debemos omitir la partícula *dyal*, produciéndose así un acercamiento entre ambas variedades. Es decir, que la expresión «mi mano» se dirá *yədd-i* y no *əl-yədd dyal-i*.

A partir de las tablas, se desprenden dos diferencias más entre el árabe estándar y el marroquí. Se observa que la tabla de los pronombres posesivos de la variedad marroquí cuenta con cinco líneas menos. Esto se debe a que no se hace distinción entre la segunda persona singular femenina y masculina, ni tampoco en la segunda y tercera plural, ya que se emplea un único posesivo para cada una. Sin embargo, lo más notorio es la desaparición del dual. En este tema, Herrero (1999: 36) explica que «los casos de pervivencia del dual son escasos, tan solo se emplea en marroquí para cuantificar unidades de medida, cantidad o tiempo».

4.3. Plano sintáctico

En este caso, la diferencia más notoria recae sobre los sintagmas nominales con preposición «de». Por un lado, en árabe marroquí (Herrero, 1999: 113) emplearemos indistintamente las partículas *də* o *dyal*, que se corresponden con la preposición «de». Por ello, si queremos decir «la casa de la niña», podríamos recurrir a las siguientes opciones: *ə-dḏār də əl-bənt* o *ə-dḏār dyal əl-bənt*. No obstante, acudiremos exclusivamente a *dyal* cuando les siga un posesivo¹⁶.

Por otro lado, en árabe moderno estándar, para este tipo de construcciones se recurre a la *iḏāfa* o estado constructo de la palabra. El funcionamiento de la *iḏāfa* es un tanto complejo, por lo que nos limitaremos a explicar cuestiones fundamentales:

- Un término siempre determina al precedente.

¹⁵ Véase Moscoso (2004: 150-153).

¹⁶ Véase Plano morfológico (pp. 18-19).

- El primer término irá aislado y en el caso (acusativo, genitivo o nominativo) que exija la frase.
- Los términos intermedios rigen genitivo e irán aislados.
- El último término podrá estar determinado por artículo, pronombre personal sufijado o indeterminado y obligatoriamente en genitivo.

Según estos puntos, el último ejemplo se traduciría de la siguiente manera:

بَيْتُ الْبِنْتِ

/baitu albinti/

Por el contrario, será en los casos en los que el primer elemento no esté determinado cuando nos valgamos de la preposición *من* (de, desde), pues entonces no habrá *idāfa*. Como sucede siempre, todo elemento que siga a una preposición, regirá genitivo. Así, para traducir «una casa de la niña», emplearíamos la siguiente construcción:

بَيْتٌ مِنَ الْبِنْتِ

/baitun minalbinti/

Estas construcciones pueden extenderse tanto como deseemos, llegando a darse cadenas de *idāfas*. Por ejemplo:

«La casa del niño de la ciudad del rey»

بَيْتٌ وَوَلَدٍ مَدِينَةِ الْمَلِكِ

/baitu waladi madīnati almaliki/

«La casa de un niño de la ciudad del rey»

بَيْتٌ وَوَلَدٍ مِنْ مَدِينَةِ الْمَلِكِ

/baitu waladin min madīnati almaliki/

El primero de los ejemplos no reviste mayores inconvenientes, dado que se trata de una cadena que no se ve afectada por ningún elemento que la rompa. En cambio, en el segundo se observa que, aunque hayamos iniciado con un nombre determinado por artículo, la presencia del artículo indeterminado «un» rompe la *idāfa* y nos obliga a introducir la preposición *من*. Pese a ello, podemos retomar la *idāfa*, iniciada tras la preposición y terminarla respetando los puntos ya expresados.

Otro punto en el que se perciben diferencias es en el orden de las palabras. Cowan (1998: 92) explica que, en estándar, el más aceptado es VSO, en cuyo caso el verbo irá

en 3ª persona singular. En los casos en los que el orden sea SVO, persona y verbo deberán concordar. A continuación, se expone la frase «Los dos hombres fueron al mercado», primero con VSO y luego SVO:

ذَهَبَ الرَّجُلَانِ إِلَى السُّوقِ

/ḍahaba-l-raḡulāni 'ilā-l-sūqi/

الرَّجُلَانِ ذَهَبَا إِلَى السُّوقِ

/arḡulāni ḍahabā 'ilā-l-sūqi/

En cambio, Quitout (2015: 11-12) explica que el dialecto marroquí es mucho más flexible y que puede romper el canon establecido por la variedad estándar. Esto se debe a que, en ocasiones, toma prestada la estructura de la frase bereber o francesa, por ejemplo, para las frases hechas.

4.4. Plano léxico

Este sea quizá el plano en el que las diferencias más se acentúan. Dada la constante influencia de otras lenguas, tanto locales como europeas, el vocabulario del árabe marroquí se ha constituido, y sigue haciéndolo, en parte, a base de préstamos.

Francés	Castellano	Marroquí	Árabe estándar
<i>Briquet</i>	Mechero	<i>brīka</i>	قَدَاحَة /qaddāhat/
<i>Fourchette</i>	Tenedor	<i>fuṛčāṭa</i>	شَوَكَة /šawkat/
<i>Soupe</i>	Sopa	<i>šurba</i>	حَسَاء /hisā'/

Tabla 8. Palabras del árabe marroquí procedentes del francés

Castellano	Marroquí	Árabe estándar
Cama	<i>kāma</i>	سَرِير /sarīr/
Cocina	<i>kūzīna</i>	مَطْبَخ /maṭbah/
Semana	<i>sīmāna</i>	أَسْبُوع /asbūa'/

Tabla 9. Palabras del árabe marroquí procedentes del español

Bereber	Castellano	Marroquí	Árabe estándar
<i>Amouch</i>	Gato	<i>mušš</i>	قِطَّ /qitt/
<i>Ih</i>	Sí	<i>yāh</i>	نَعْم /naa'm/
<i>Xizzu</i>	Zanahoria	<i>xīzzu</i>	جَزْرَة /yazarat/

Tabla 10. Palabras del árabe marroquí procedentes del bereber

Inglés	Castellano	Marroquí	Árabe estándar
<i>Cake</i>	Bizcocho	<i>kīka</i>	كَعَك /ka'ak/
<i>Steak</i>	Bistec	<i>būftīk</i>	شَرِيحَة لَحْم /šarīḥat laḥam/

Tabla 11. Palabras del árabe marroquí procedentes del inglés

5. El árabe marroquí y su influencia en la sociedad actual

5.1. *Dāriya* escrito: medios de comunicación y literatura

Si bien, Benítez (2008: 37) señala que la aparición de los dialectos árabes en el ámbito escrito no es una novedad, es innegable que en los últimos años han aumentado considerablemente la cantidad de publicaciones que hacen un uso consciente del dialecto marroquí en sus textos. Uno de los aspectos que puede haber impulsado esta corriente es la aparición de la *Charte Nationale d'Education et Formation*¹⁷, que sentó las bases de la escuela marroquí a principios del siglo XXI, teniendo en cuenta los nuevos datos socioeconómicos y tecnológicos. A pesar de ello, se pueden observar antecedentes en la literatura, especialmente diálogos en novelas y obras de teatro, que ya se valían del dialecto.

En lo que respecta a la producción literaria, se observa que la publicación de obras es relativamente nueva, pero no menos ambiciosa, ya que se aprecia un gran crecimiento en los últimos años. Lo más común es que se haga uso del *dāriya* para teatro y poesía. No obstante, también se puede ver su presencia en otros géneros como literatura y ensayos. La primera obra narrativa, publicada en 2005, fue *Tqarqib Ennab*, escrita por Youssouf Amine Elalamy. Desde entonces, se han traducido obras muy conocidas como: *El principito* (2009), *El pequeño Nicolás* (2013) o *Astérix y Obélix* (2013).

Presentaremos a continuación tres publicaciones periodísticas que, en alguna medida, utilizan el árabe marroquí en su discurso.¹⁸

5.1.1. *TelQuel*

Se trata de una revista semanal francófona, que se centra en temas de actualidad. Se presenta como un medio independiente, que no está afiliado a ninguna institución política. Como parte de su labor, hacen hincapié en la importancia del uso del dialecto en ámbitos en los que hasta ahora no era común o estaba mal visto. Esta labor reivindicativa se inició en 2002 con un reportaje dedicado al dialecto, del que se desprenden dos ideas fundamentales. Por un lado, que es posible emplear el árabe marroquí en los medios de comunicación. Para ellos, no solo es viable, sino necesario, ya que así se permite el acceso y comprensión de la actualidad a un público más generalizado. Por otro, debatían la

¹⁷ Carta Nacional de Educación y Formación.

¹⁸ Véase Benítez (2008: 38-49).

posibilidad de estandarizar y normalizar el dialecto, lo que podría conllevar a su uso en el sistema educativo.

Otro reportaje que también gozó de una gran repercusión gracias a *TelQuel* fue *Nayda!*, dirigido a un movimiento cultural y social al que dedicaremos un apartado especial por su gran relevancia en la actualidad, y *Casablanca loca metrópolis*, en el que se relata y critica la realidad de una de las ciudades más importantes de Marruecos y en el que aprovechan la oportunidad para hacer una defensa del *dāriya*, al que definen como «lengua oficial del ciudadano de Casablanca». Sea como sea, siempre ven una puerta para generalizar el árabe marroquí y llevarlo a todos los ámbitos de la vida cotidiana. Una de las secciones en las que se advierte este comportamiento es la llamada *L'interrogatoire* (El interrogatorio), en la que, a personalidades del mundo de la cultura, la economía, la política, entre otros, se les formula preguntas en dialecto (Benítez, 2008: 38-41). Esta sección, que se asemeja a un interrogatorio policial, inicia siempre con las siguientes preguntas:

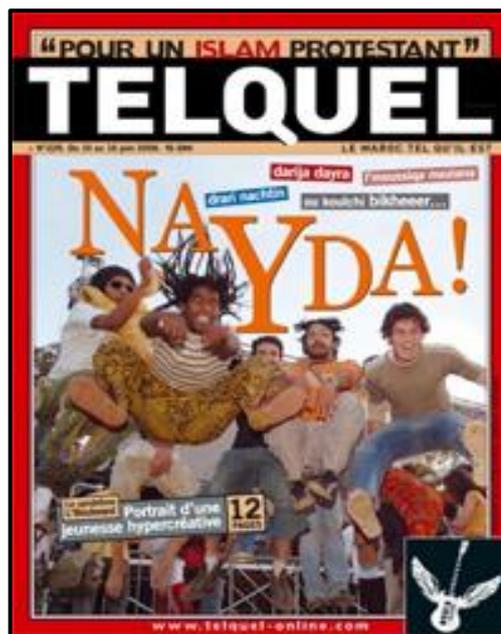


Imagen 5. Portada de la revista *TelQuel*¹⁹

Árabe marroquí	Castellano	Estándar	Transcripción
<i>Smyet bak?</i>	¿El nombre de tu padre?	مَا إِسْمُ أَبْتِكَ؟	/mā ismu ubtik/
<i>Smyet mok?</i>	¿El nombre de tu madre?	مَا إِسْمُ أُمِّكَ؟	/mā ismu umik/
<i>Nimirou dla carte?</i>	¿Número de DNI?	رَقْمَ الْبِطَاقَةِ؟	/raqam al-biṭāqat/

Tabla 12. Preguntas de *L'Interrogatoire* en árabe marroquí

A pesar de todo, al tratarse de una publicación en francés, el uso del dialecto se limita a algunas preguntas y expresiones acuñadas. El objetivo que se persigue es el de despertar el interés y la emoción, para así fomentar una relación más cercana entre la revista y sus lectores.

¹⁹ Véase Tilmatine (2013: 146).

5.1.2. *Nichane*

Esta revista, cuyo nombre significa «en directo», es la más reciente y dado a que pertenece al mismo grupo que la anterior, mantiene el mismo espíritu independiente y la misma temática. Sin embargo, hay una diferencia que podemos identificar con solo leer su nombre: se trata de una publicación en árabe, que combina las variedades estándar y dialectal. Se suele debatir sobre si se debe escribir solo en dialecto, qué dialecto emplear o qué porcentaje de dialecto y de árabe estándar. El dialecto, que en general se corresponde con el de Casablanca, se destina a los titulares, el editorial y las entrevistas. De esto se deduce que no toda la publicación se hace en árabe marroquí y que se da una alternancia de códigos para la que no hay una norma. A su vez, este cambio de código nos permite saber que el destinatario de esta publicación es un público con un nivel cultural medio-alto y que el dialecto facilita el acercamiento entre emisor y receptor (Benítez, 2008: 42-44).



Imagen 6. Portada de la revista *Nichane*²⁰

Las revistas y los periódicos son medios de control político, por lo que un aspecto crucial en torno a esta publicación es la censura a la que se ve sometida por tocar temas que el gobierno considera tabú. Por tal motivo, cada número que el Estado considere insultante o inapropiado, puede ser objeto de amenazas o de un bloqueo de los contratos publicitarios, que son indispensables para que la publicación pueda llevarse a cabo (Tilmatine, 2013: 144-145). Uno de los casos más conocidos es el proceso judicial que involucra a su director Ahmed Benchemsi, quien en uno de sus artículos se dirigió al rey de Marruecos en *dāriya*. Esta situación le valió una sentencia judicial, bajo la acusación de «falta de respeto debido a la persona del rey». Sin embargo, dirigirse al monarca y jefe de estado en árabe dialectal supuso la ruptura de un tabú, ya que era algo políticamente incorrecto e impensable (El Azami, 2008: 95-97).

²⁰ Véase Tilmatine (2013: 144).

5.1.3. *Xbār blādna*

Era un periódico gratuito y semanal con la intención de facilitar el acceso de la población a productos escritos íntegramente en dialecto. A diferencia de la anterior, su receptor potencial son personas poco o nada alfabetizadas. Por tal motivo, la publicación se editaba con caracteres árabes y vocalizados (situación poco común en árabe). Perseguía una labor pedagógica, que se centraba en el acceso y aprendizaje de la población del árabe marroquí, por lo que los textos eran de un nivel básico. Se destacaban secciones de cultura, deportes, actualidad, salud y una dedicada a la mujer, entre otras. Lamentablemente, la publicación tenía una tirada muy escasa, focalizada en Tánger y Tetuán, y carecía de financiamiento, lo que la condujo a la desaparición (Benítez, 2008: 46-47).

5.2. *Dāriya* en la calle

No podemos negar que el árabe marroquí o *dāriya* se oye en las calles del país desde hace muchos años. A pesar de ello, siempre sobrevoló un sentimiento de vergüenza que hizo que mucha gente limitara su uso al ámbito privado. Afortunadamente, desde hace algunos años la situación parece haber dado un giro definitivo hacia una nueva perspectiva, la de los que se sienten orgullosos de sus orígenes y de su idioma y está dispuesta a hacer que el árabe marroquí trascienda los muros de las casas y llegue a las calles. Esta nueva realidad se vio impulsada por una especie de «Movida madrileña» que surgió en Marruecos a mediados de la década de los noventa. Dicho movimiento cultural es conocido como *Nayda!*, nombre que podría traducirse por «levantamiento».

Es gracias a este entusiasmo que se puede apreciar una evolución del árabe marroquí en la sociedad civil, en la que empieza a percibirse más como una necesidad y un reflejo de la identidad de un país. Sus representantes se expresan solo en la variedad marroquí y emplean la grafía latina para todas sus producciones. Hay que aclarar que, aunque naciera en Marruecos, el movimiento ya ha cruzado las fronteras y ha llegado a países como Argelia y Egipto, como una forma de reivindicar los dialectos de cada territorio (Tilmatine, 2013: 146).

El ámbito en el que *Nayda!* se ha manifestado con más fuerza es la música. Así es que entre las principales figuras podemos mencionar grupos como: Mafia C, H-kayne, Fnaire, Hoba Hoba Spirit, Ahmed Soltan, Khansa Batma, entre otros.²¹ Con el objetivo

²¹ Véase https://es.wikipedia.org/wiki/Movimiento_Nayda.

de dar más notoriedad y presencia a las lenguas maternas y populares, cada año se celebran distintos festivales de música. Por ejemplo: el Festival Timitar, celebrado en Agadir cada julio desde 2004 o el Festival del Bulevar de los jóvenes músicos, que llega a realizarse, desde 1999, más de una vez al año en la ciudad de Casablanca.

No cabe duda de que el más popular es el del Bulevar, también conocido como *L’Boulevard*. Se trata de una competición musical, que surgió de la mano del músico y director de teatro Mohamed Merhari e Hicham Bahou y que da la oportunidad a nuevas formaciones para que se den a conocer. Desde hace algunos años se constituye como el más importante en África y en el mundo árabe. Un hecho que merece mención es que, en el año 2009, la corona realizó una generosa donación para que pudieran continuar con la organización, hecho del cual se desprende el interés oficial por mantener viva las raíces culturales de Marruecos.²² Los próximos participantes se darán cita en Casablanca el domingo 18 de marzo, en un evento que se extenderá de las diez de la mañana hasta las cinco de la tarde.

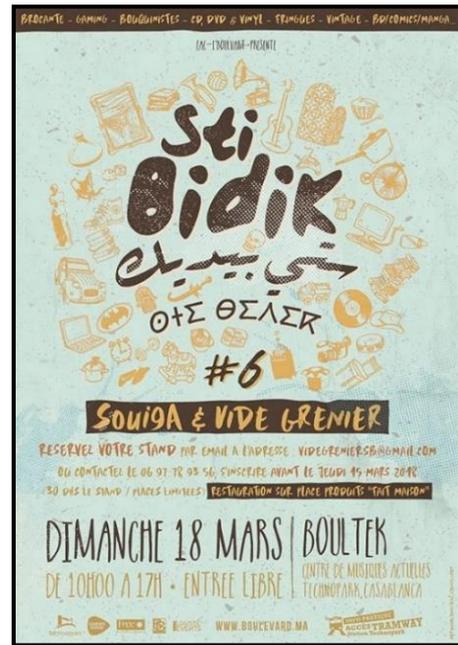


Imagen 7. Cartel del próximo festival de Casablanca²³

Otra forma de activismo de la que se vale el movimiento *Nayda!*, a la hora de reivindicar, es el humor. A modo de ilustración, podemos mencionar uno de los casos más divertidos y de mayor alcance sociológico, que fue cuando un grupo de jóvenes



Imagen 8. Inscripción humorística de *Nayda!*²⁴

decidieron lanzar en 2007 una camiseta que buscaba copiar a la marca Puma. En la misma se leía *Hmar* (en grafía latina) *ou bi khiir* (en grafía árabe), lo que podría traducirse por «burro/idiota» y «se siente bien en su piel», respectivamente (Tilmatine, 2013: 147).

Tilmatine (2013: 147) termina diciendo que «esta nueva conciencia hace que la *darija* deje poco a poco de ser esa lengua despreciada para pasar a ser considerada

²² Véase https://es.wikipedia.org/wiki/Festival_del_Bulevar_de_los_j%C3%B3venes_m%C3%BAsicos.

²³ www.boulevard.ma [consultado el 20 de febrero de 2018].

²⁴ Véase Tilmatine (2013: 147).

uncomponente identitario, así como una lengua de creación capacitada para adaptarse a la modernidad».

5.3. *Dāriya*: oficialidad y educación

Hasta aquí, hemos visto el comportamiento e influencia del árabe marroquí en los medios y en la vida cotidiana. Solo resta preguntarnos qué papel desempeña a nivel institucional. La respuesta es sencilla: prácticamente nulo. Si bien todos los marroquíes lo entienden y lo hablan, continúa sin ningún tipo de estatuto. En parte, esto se debe a que los más puristas la han asociado al analfabetismo, al subdesarrollo y a los estratos sociales más bajos. La consideran una lengua vulgar que hasta puede sonar como un insulto. De todos modos, esta falta de presencia en el marco oficial, no mitiga el sentir de todo un colectivo y, como ya lo venimos analizando, desde el cambio de siglo estamos ante una irrupción masiva del dialecto tanto en los espacios públicos, la publicidad, la radio, la televisión, como en las nuevas tecnologías (ordenadores y móviles de última generación).²⁵ Es siempre la lengua oral la que favorece el uso del dialecto, tal como sucede en el Parlamento, en el que se emplea el árabe marroquí moderno²⁶, que es un registro del dialecto al que se le añaden vocabulario y expresiones del árabe clásico que están consensuadas en el uso. Se trata de un registro en el que se mueven personas con cierto nivel de árabe clásico y que se usa cuando se habla sin leer (Moscoso, 2013: 102).

Pues bien, teniendo en cuenta estos últimos datos, es hora de formularnos la siguiente pregunta: ¿Qué le impide al *dāriya* alcanzar el estatus de cooficialidad, tal como lo hizo el bereber? Dar respuesta a este interrogante no es difícil, pero hay algunos puntos que debemos tener en cuenta y que explicaremos a continuación. Partimos de la base que muchos estudiosos consideran que ambas variedades del árabe pueden considerarse dos sistemas lingüísticos diferentes: la lengua dialectal y la normalizada. Sin embargo, los más tradicionalistas sostienen que se trata de una lengua indivisible y que dar reconocimiento a las variedades locales es una forma de conspirar. Este último aspecto es rebatible si observamos el desempeño de los hablantes nativos, del que se desprende que una perfecta oralidad en árabe dialectal no garantiza una competencia equivalente en árabe normativo (Aguilar, 2013: 311). Por su parte, el bereber sí que se percibe como una unidad lingüística en sí misma y como un elemento representativo de toda una cultura.

²⁵ Véase Tilmatine (2013: 143-144).

²⁶ Véase Pentaglosia (p. 10).

Por añadidura, hay un recelo generalizado entre los más conservadores, ya que temen que oficializar un dialecto conllevaría el desprestigio del árabe clásico y atentaría contra la lengua sagrada de la revelación coránica. Además, le haría perder la posición estratégica como «lengua de todo el mundo árabe» y rompería el mito de la unidad árabe; una situación no presente en la cultura bereber. Este temor no es del todo infundado, puesto que una situación similar se dio con el maltés, una lengua de origen árabe (claramente visible en su gramática y léxico), que, tras haber incorporado tantos préstamos romances, se ha constituido como una lengua independiente y ha alcanzado el nivel de oficialidad en la Unión Europea. Entonces, si se pudo con el maltés, ¿por qué no dar el lugar que le corresponde y reconocer al *dāriya* como lengua común de todos los marroquíes? (Tilmatine, 2013: 151).

El marco educativo tampoco está exento de la problemática y quizá sea este en el que se deba tener especial precaución. Si bien es posible escuchar un poco de *dāriya* en las aulas, todavía no se diseñan planes de estudio en ella, como es el caso del bereber desde su oficialización. Aguilar (2013: 307-309) añade al respecto, que la diglosia conlleva una gran dificultad desde el punto de vista pedagógico y que inicialmente se decidió que, tanto para la enseñanza del árabe como L1 y L2, fuese la variedad estándar la impartida, ya que satisface las necesidades iniciales, ignorando cualquier registro dialectal. Lentamente esta tendencia está cambiando y se está incorporando la enseñanza de dialectos, pero en general como asignaturas optativas. Este cambio también viene dado por lo que expresan especialmente los alumnos extranjeros quienes, a la hora de poner en práctica sus conocimientos con los nativos, se exponen a reacciones un tanto desalentadoras como risas burlonas, que cambien al inglés o al francés o que quienes puedan utilicen un «superfusha». También debemos mencionar a los universitarios que estudian filología árabe, quienes sufren la escasa competencia oral de los docentes, puesto que los estudios se vuelcan siempre en la lengua clásica escrita. En consecuencia, los graduados poseen un alto conocimiento gramatical de la variedad estándar, pero se ven incapacitados para ponerlo en práctica por carecer de la destreza oral, que solo se adquiere si se enseña el árabe hablado por los nativos, que no es otro que el dialecto.

Más aún, vemos relevante dedicar un párrafo aparte para la situación de los estudiantes nativos. Los niños y niñas que acuden a las escuelas de Marruecos no tienen la posibilidad de recibir una educación íntegra en su lengua materna, lo cual dificulta su proceso de aprendizaje. Tilmatine (2013: 152) nos recuerda que hay estudios que demuestran que los alumnos que estudian en *dāriya* obtienen mejores resultados que lo

que lo hacen en árabe normativo. Así se demuestra que quienes son privados de la lengua materna se enfrentan a una dificultad añadida, ya que es fundamental para el desarrollo, e ignorarla o reprimirla puede afectar seriamente su equilibrio identitario y psíquico. UNICEF, voz autorizada en materia de educación, celebra cada 21 de febrero el Día de la lengua materna. Según las palabras del director regional de América latina y caribe, se procura garantizar el derecho de todo niño y niña de hablar su propio idioma y de recibir una educación que respete, valore y desarrolle sus competencias lingüísticas en dicho idioma, tal y como lo contempla la Convención sobre los Derechos del Niño. A pesar de ello, se estima que hay un 40 % que se ve impedido de acceder a una formación en su lengua materna.

Para concluir, nos gustaría citar a Moustaoi (2013: 83) quien resume con exactitud la importancia de normativizar y oficializar el árabe marroquí:

« Du point de vue de l'éducation et de la sociolinguistique, un standard en arabe marocain soutiendra la scolarité des enfants à un âge précoce. Il peut légitimer également l'existence officielle d'une identité arabo-marocaine indépendante et qui n'est pas subordonnée à l'identité arabe représentée par al-fuṣḥā ou par l'Islam comme religion. »²⁷

²⁷ «Desde el punto de vista educativo y sociolingüístico, un árabe marroquí estándar respaldará la escolaridad de niños y niñas a edad temprana. Asimismo, puede legitimar la existencia oficial de una identidad árabe-marroquí independiente y que no está subordinada a la identidad que representan el árabe *fuṣḥā* o el Islam como religión».

6. Conclusión

Resulta innegable que la realidad lingüística de Marruecos ha comenzado a cambiar y es gracias a las nuevas generaciones que, desde hace muchos años, reivindican su lengua materna: el árabe marroquí o *dāriya*. Tras haber analizado sus aspectos más relevantes y compararlos con sus correspondientes en la variedad estándar, creemos poder afirmar que no estamos ante un dialecto. Si bien muchos podrán no estar de acuerdo con tan contundente aserción, consideramos que el principio de ininteligibilidad es fundamental para darla por cierta. Estamos ante dos sistemas lingüísticos con fuertes diferencias en todos los planos analizados y si «enfrentamos» a un hablante de cada uno que haga un uso puro de su variedad, veremos que la comunicación se verá imposibilitada.

Como ya hemos visto, muchos hacen referencia al árabe marroquí como una rama del árabe moderno estándar, considerando a este último como el eje del que se desprenden todas las variedades dialectales. Esta perspectiva no es del todo correcta, puesto que, si nos retrotraemos a los orígenes del árabe moderno estándar, corroboraremos que, como lo hemos expresado al inicio de este trabajo, es también una variedad del nivel más «puro» de la lengua árabe: el árabe clásico o *fuṣḥā*.

Asimismo, el *dāriya* cumple con varias de las características que debe tener una lengua: adaptabilidad, vivacidad y movimiento. De hecho, Tilmatine (2013: 146) afirma que «en el Norte de África la producción artística en el dialectal parece superar con creces la del árabe clásico, tal como lo demuestran los diversos campos ocupados últimamente por la *darja* como vector de un profundo movimiento cultural». No se puede negar que todas las lenguas propias de Marruecos desempeñan un rol fundamental en la construcción de una identidad que se opone a la del resto de los países arabófonos.

Para finalizar quisiéramos dejar a todos los lectores una frase del renombrado lingüista Hagège (*Actes*, 2010: 22) que creemos resume el espíritu de este trabajo: «L'avenir du Maroc c'est l'arabe dialectal et non l'arabe littéraire»²⁸. Esta afirmación deja claro que la sociedad marroquí está en constante cambio y está convencida de querer dar a su lengua materna el lugar que le corresponde. Han quedado atrás aquellos tiempos en los que hablar dialecto era malsonante y de baja educación. Hoy, el *dāriya* es un elemento de identificación y revalorización de la cultura y las tradiciones que definen a este país.

²⁸ El futuro de Marruecos es el árabe dialectal y no el literario.

7. Bibliografía

- ABU-SHAMS PAGÈS, L. (2002). *Estudio lingüístico y textual del léxico relativo a la cocina y la alimentación en el dialecto árabe de Rabat (Marruecos)*. Zaragoza: Universidad de Zaragoza, área de estudios árabes e islámicos.
- Actes du colloque international. (2010). *Language, languages ; la langue les langues*. Casablanca: Fundación Zakoura.
- AGUILAR, V. (2013). «Enseñanza conjunta del árabe moderno normativo y el marroquí». En Santillán Grimm, P.; Pérez Cañada, L. y Moscoso García, F. (eds.). *Árabe marroquí: de la oralidad a la enseñanza* (pp. 305-324). Cuenca: Ediciones de la Universidad de Castilla-La Mancha.
- AGUADÉ, J. (2008). «Árabe marroquí (Casablanca)». En Corriente, F.; Vicente, A. (coord.). *Manual de dialectología neoárabe* (pp. 281-310). Zaragoza: Instituto de estudios islámicos y del oriente próximo.
- BENÍTEZ FERNÁNDEZ, M. (2003). «Transcripción al árabe marroquí de mensajes de teléfono móvil», *Revista EDNA*, vol. 7 (pp. 153-163), ISSN 1137-7968. [Disponible en: <http://ieiop.unizar.es/publicaciones/listado.php?idcategoria=22>].
- BENÍTEZ FERNÁNDEZ, M. (2008). «Árabe marroquí como proyecto editorial. ¿Es una experiencia posible?» En Abu-Shams Pagès, L. (coord.). *Actas del III Congreso Internacional de Árabe Marroquí: estudio, enseñanza y aprendizaje* (pp. 37-54). Vitoria-Gasteiz: Universidad del País Vasco.
- COWAN, D. (1998). *Gramática de la lengua árabe moderna*. Madrid: Cátedra.
- «Festival del Bulevar de los jóvenes músicos», *Wikipedia, la enciclopedia libre* [en línea], Wikimedia Foundation [actualizado: 2017-10-11, consulta: 2018-03-20]. Disponible en: <<https://es.wikipedia.org>>.
- EL AZAMI, O. (2008). «La nueva legitimidad del dariya». En Abu-Shams Pagès, L. (coord.). *Actas del III Congreso Internacional de Árabe Marroquí: estudio, enseñanza y aprendizaje* (pp. 91-101). Vitoria-Gasteiz: Universidad del País Vasco.
- FERGUSON, C. (1959). «Diglossia», *World*, vol. 15 (pp. 325-340).
- HERRERO MUÑOZ-COBO, B. (1999). *Gramática del árabe marroquí para hispano-hablantes*. Almería: Editorial Universidad de Almería.

- MOSCOSO GARCÍA, F. (2004). *Esbozo gramatical del árabe marroquí*. Cuenca: Ediciones de la Universidad de Castilla-La Mancha.
- MOSCOSO GARCÍA, F. (2005). *Diccionario español-árabe marroquí*. Andalucía, España: Junta de Andalucía. [Disponible en: http://www.juntadeandalucia.es/export/drupal/jda/diccionario_espanol-arabe_marroqui.pdf].
- MOSCOSO GARCÍA, F. (2010). «La pentaglosia en Marruecos. Propuestas para la estandarización del árabe marroquí» (pp. 45-61). Madrid: Universidad Autónoma de Madrid. Biblid [0544-408X//1696-5868].
- MOSCOSO GARCÍA, F. (2013). «El árabe de Ceuta. Argumentos para su cooficialidad». En Santillán Grimm, P.; Pérez Cañada, L. y Moscoso García, F. (eds.). *Árabe marroquí: de la oralidad a la enseñanza* (pp. 95-124). Cuenca: Ediciones de la Universidad de Castilla-La Mancha.
- MOUSTAOUI SRHIR, A. (2006). «El nuevo modelo de política lingüística en Marruecos y la legislación que lo sustenta». *Al-Andalus Magreb*, 13, p. 241.
- MOUSTAOUI SRHIR, A. (2008). «Dariya en la política lingüística de Marruecos: entre la falta de reconocimiento político y el “empoderamiento social”». En Abu-Shams Pagès, L. (coord.). *Actas del III Congreso Internacional de Árabe Marroquí: estudio, enseñanza y aprendizaje* (pp. 141-158). Vitoria-Gasteiz: Universidad del País Vasco.
- MOUSTAOUI SRHIR, A. (2013). «Écriture, standardisation et enseignement de l'arabe marocain : uniformité vs. diversité». En Santillán Grimm, P.; Pérez Cañada, L. y Moscoso García, F. (eds.). *Árabe marroquí: de la oralidad a la enseñanza* (p. 83). Cuenca: Ediciones de la Universidad de Castilla-La Mancha.
- «Movimiento Nayda», *Wikipedia, la enciclopedia libre* [en línea], Wikimedia Foundation [actualizado: 2017-11-16, consulta: 2018-03-20]. Disponible en: <<https://es.wikipedia.org>>.
- QUITOUT, M. (2015). *Árabe marroquí – Guía de conversación*. Chennevières-sur-Marne: Assimil.
- TILMATINE, M. (2013). «*Wa derrej a Khouya!*: El amazige y la darija como vehículos de una nueva conciencia identitaria en Marruecos». En Santillán Grimm, P.; Pérez Cañada, L. y Moscoso García, F. (eds.). *Árabe marroquí: de la oralidad a la*

enseñanza (pp. 141-158). Cuenca: Ediciones de la Universidad de Castilla-La Mancha.

VICENTE, A. (2008). «Génesis y clasificación de los dialectos neoárabes». En Corriente, F.; Vicente, A. (coord.). *Manual de dialectología neoárabe* (pp. 19-65). Zaragoza, España: Instituto de estudios islámicos y del oriente próximo.